

“serint, sed neque in illis obtemperarint, “ubi paupertas nullo erat impedimento, “ut potum dare sitienti, vinctum visitare “infirmum invisere.....¿Pro quibus haec “accipiunt (justi)? Pro tecto, pro vesti- “bus, pro pane, pro aqua frigida, pro vi- “sitatione, pro ingressu in carcerem..... “[Jesus] mansuetus cum sit, illa tantum “requirit, quae facultatis nostrae sunt.” Homil. 79. in Math. alias 80.

Creemos que lo dicho es bastante para un Párroco zeloso y caritativo, que no puede ver con indiferencia las necesidades espirituales de sus feligreses, que atiende á ellas con tanto mas empeño cuanto mas urgentes son. ¿Y quién mas necesitado que el enfermo y el encarcelado? Respecto de los enfermos, es tan grande el cuidado que deben tener los respectivos Párrocos, que en multitud de Constituciones sinodales se previene que, antes de retirarse el cura de su feligresía para ocurrir á la synodo diocesana, inquiera si hay algun enfermo para irlo á socorrer, aunque no se le llame. Algunas de esas constituciones cita el Señor Benedicto XIV, De Syn. Dioec. lib. 3 cap. 12. n. 3 y concluye: “Ex his aliisque sexcentis hujus “generis monumentis, addiscere debent Pa- “rochi, quam sollicitos eos esset oporteat “de aeterna salute suarum ovium, quae in “extremo versantur vitae discrimine; cui “nimirum si per alium consulere nequeant, “licite et sancte se á Synodo subtrahunt” Esa solicitud por los enfermos nos la inculca el Ritual Romano, advirtiéndonos que no debemos esperar á que se nos llame; que no basta que los visitemos una vez; que necesitamos socorrerlos aun temporalmente con lo nuestro; y si para ello no tenemos, procuremos hacerlo con las limosnas de otros. “Parochus in primis me- “minisse debet non postremas esse mune-

“ris sui partes aegrotantium curam habe- “re. Quare cum primum noverit quem- “pian ex fidelibus curae suae commissis “aegrotare, non expectavit ut ad eum vo- “cetur, sed ultro ad illum accedant; idque non semel tantum, sed saepius, quatenus “opus fuerit.....Eorum vero praecipuam “curam geret, qui humanis auxiliis desti- “tuti, benigni et providi Pastoris charita- “tem, et operam requirit. Quibus si non “potest ipse succurrere de suo, et eleemo- “synis illis, prout debet, si facultas sup- “petit, erogare; quantum fieri potest sive “per charitatis, sive alterius nominis con- “fraternitatem, si in ea civitate vel loco “fuerit, sive per privatas, sive per públi- “cas collectas eleemosynas, illorum neces- “sitatibus succurrere curabit.” Esto era lo que se proponia nuestro Dignísimo Predecesor D. Fr. Francisco de Rivera, al dar la décimanona de sus Constituciones synodales, encargando la conciencia á los Párrocos sobre que “tuviesen especial cui- “dado con los hospitales, procurando que “no solo lo fuesen en el nombre, sino que “se curasen y regalasen los enfermos y “tuvieran camas y ropa, todo lo mas que “se pudiese, conforme para eso se recogie- “ra de limosnas” Disposicion confirma- da despues en 1648, por su Illmo. sucesor D. Juan Ruiz Colmenero; añadiendo á todas estas providencias otras muy oportunas el Exmo. é Illmo. Sr. Dr. D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas en el octavo de los Mandamientos generales de visita, año de 1797, publicados de nuevo por el Illmo. Sr. Dr. D. Diego Aranda en 1838. Mas ¡qué mucho que los prelados de Guadala- jara, se hayan manifestado tan celosos en este punto de hospitales, cuando los de Norte América tenían ya en fin de 1860, veintiocho que habian erigido!

Pero á mas de lo que está dispuesto por

nuestros Illmos. Predecesores, exhortamos y mandamos á todos los Párrocos en cuya jurisdiccion haya estos establecimientos tan benéficos á la humanidad doliente, visiten con frecuencia, por lo menos una vez en la semana, á los enfermos que en ellos se hallen, consolándolos, exitándolos á la conformidad con la voluntad de Dios, que les envia aquellos padecimientos, instru- yéndolos en la doctrina cristiana si la ignoran, y preparándolos á la recepcion de los santos Sacramentos. “Ne te in pos- “terum pigeat visitare infirmos: ex hoc in “charitate firmaberis.....Hoc sentias in te “quod et in Cristo Jesu, qui visitavit infir- “mos.....Divi Pauli imitator sis, sicut et “ille Christi.....indue te, sicut electi Dei, “Sancti, et dilecti, viscera misericordiae, “in primis sicut Divus Carolus qui, gras- “sante peste, nihil verebatur, nec faciebat “animam suam pretiorem quam se, om- “nibus omnia factus, ut omnes faceret “salvos. Visita praesertim pauperes et in- “nosocomiis agonizantes; isti siquidem in- “terdum magis deseruntur: in hoc enim “purum prae te feres zelum.” Regula Cleri.—No dudamos que estos ejemplos que nos han dado los Santos excitarán el zelo de los Párrocos y les harán mas suave la visita de los enfermos en los hospita- les, como se les previene en el presente decreto. Es verdad que tales enfermos pertenecen á la clase pobre y menos dis- tinguida de la sociedad; pero tambien lo es que el Hijo de Dios, que vino á ense- ñarnos con su vida y ejemplo el camino del cielo, no se desdeñó de ofrecerse á ir á visitar al siervo de un centurion.

4 ¿Y qué diremos de los infelices que gimen en las cárceles, sin serles permitido concurrir á la Parroquia á oír la palabra de Dios? Ellos son criminales, y se hallan en la prision; pero no por eso dejan

de ser almas redimidas con la sangre de Jesucristo, que no vino al mundo á buscar á los justos sino á los pecadores, para sacarlos de su miserable estado. Ellos son aquella oveja extraviada, que busca solici- to un buen Pastor, aun dejando á las no- venta y nueve que no necesitan ser bus- cadas. Son criminales; pero mucho mas culpables eran aquellos por quienes roga- ba desde la Cruz el divino Salvador. La mayor parte de ellos, por no decir todos, han incurrido en crímenes por falta de una buena y cristiana educacion; han incurri- do por su poca ó ninguna instruccion, que los ha hecho no conocer toda la gravedad del delito que cometian. Mas suponiendo que nada haya que pueda atenuar su de- lito, eso mismo debe servirnos de estímulo para trabajar con mas empeño en su sal- vacion, como que corren mayor peligro de perderse eternamente: debemos imitar á Samuel que viendo la reiterada desobe- diencia de Saul, á las órdenes de Dios, rogaba por él toda la noche, con el fin de aplacar á su Magestad: “Factum est “verbum Domini ad Samuel, dicens: Poe- “nitet me quod constituerim Saul regem: “quia dereliquit me, et verba mea opere “non implevit. Contristatusque est Sa- “muel, et clamavit ad Dominum tota noc- “te.” 1 Reg. 15. 11.

Esos miserables se encuentran abandona- dos de todos; ¿tambien su Párroco los ha de abandonar? “Qui habet specialiter cu- “ram alicujus, debet eum quaerere, ad hoc “quod corrigat eum á peccato.” Santo To- mas 2. 2. q. 23. a. 2. ad. 3.—“Sacerdotes, “dice S. Gerónimo, studeant illud Evange- “lii implere, Si peccaverit in te frater “tuus etc.” y si bien el precepto evangélico comprende á todos, se dirige especial- mente á los ministros del Señor: “In cor- rectione fraterna, quae ad omnes pertinet,



“gravior est cura Praelatorum, ut dicit Augustinus, in lib. 1. de civ. Dei. Sicut enim temporalis beneficia potius debet aliquis exhibere illis quorum curam temporaliam habent; ita etiam beneficia spiritualia: puta correctionem, doctrinam, et alia ejusmodi, magis debet exhibere illis qui sunt suae spirituali curae commisi. Non ergo intendit Hieronimus dicere, quod ad solos Sacerdotes pertineat praeceptum de correctione fraterna, sed quod *ad eos specialiter pertinet.*” Y esta obligacion que tan especialmente incumbe á los Sacerdotes, es evidente que al primero que toca en cada Parroquia es al Cura; y que los criminales de las cárceles son tambien los primeros que necesitan correccion, los mas necesitados de un buen consejo y de las paternales exhortaciones de su Párroco. Para esto, y para predicarles el Evangelio, que no pueden oír con el resto de los fieles, encargamos y mandamos á todos los Curas, que á lo menos un dia cada mes [poniéndose de acuerdo con los respectivos Alcaldes ó Jueces] visiten á los encerrados en las cárceles para instruirlos en las verdades de nuestra Religion santa, que ó nunca supieron, ó tienen muy olvidada.

## VI.

*Sobrepelliz y estola morada para administrar el Sacramento de la Penitencia.*

El Ritual Romano previene que el Sacerdote “In omni sacramentorum administratione superpellicio sit indutus, et desuper stola ejus coloris quem Sacramenti ritus exposcit, nisi in Sacramento Poenitentiae occasio, vel consuetudo aliter suadeat.” Y lo mismo dice despues al hablar en particular del de la Penitencia: “Superpelliceo et stola violacei colo-

ris utatur, prout tempus, vel locorum ferret consuetudo.”

Muy respetable es sin disputa este Sacramento, como todos los demas; pero siendo tan necesario á los fieles que llegaron á perder la gracia del bautismo, y solitándolo estos cada dia y á cualquiera hora, el confesor debe estar siempre pronto á administrarlo á quien lo pida, y no siempre tendrá á la mano las sagradas vestiduras. Así es que no debemos extrañar el que en algunas partes haya prevalecido la costumbre de administrarlo aun sin ellas, ó que la urgencia del tiempo no dé lugar á tomarlas. “A generali praecepto, dice Fornici en sus Instituciones Litúrgicas, superpelliceo, et stola utendi in Sacramenti administratione eximit occasio, vel consuetudo, vel si locus aliter suadeat.

[Continuará.]

## Defunciones.

Dos nuevas pérdidas tenemos hoy que lamentar, de apreciables eclesiásticos que acaban de fallecer: uno el Sr. cura Don Leonardo Cervantes, que apenas habia sido nombrado propio de la parroquia de Tuxcacuesco; y otro el Sr. Presbítero D. Juan N. Suares, antiguo capellan de la Iglesia de San Felipe de esta ciudad.

Requiescant in pace.

Por la redaccion, traducciones é inserciones, N. Parga.

## COLECCION

DE

## Documentos Eclesiásticos.

Responsable,--N. Parga.

Imp. de N. Parga.

Tom. 2.

Guadalajara, Mayo 22 de 1879.

Num. 34.

## SECCION I.

Disposiciones generales de la Iglesia.

## CONGREGACION DE RITOS.

## DECRETUM

Quoad usum petrolei.

FAVENTINA.

Quum non una sit sententia circa interpretationem Decreti a Sacra Rituum Congregatione lati sub die 9 Julii 1864 in una *Plurium Dioecesium* super usu petrolei et oleorum quae ex vegetabilibus habentur pro nutriendis lampadibus Ecclesiarum, ita ut nonnulli putaverint posse petroleum adhiberi in Ecclesiis proprio arbitrio et extra casum necessitatis, dummodo non adhibeatur ante SSmam Eucharistiam vel ante imagines sacras, Rmus. D. canonicus Antonius Conti vicarius capitularis dioeceseos Faventinae a Sacra Rituum Congregatione declarari petiit, num sit contra sensum memorati Decreti diei 9 Julii 1864, adhibere

petroleum ad illuminandam Ecclesiam, quando necessitas non urgeat, et absque praevio ordinarii consensu?

Sacra porro eadem Congregatio, referente infrascripto secretario, remature perpensa, rescribendum censuit: Minime adhiberi posse petroleum vel aliud oleum ex vegetabilibus ad illuminandam ecclesiam; sed in casu tantum necessitatis ex prudentia Ordinariorum. Atque ita rescripsit et servari mandavit, die 20 Martii 1869.

## PLURIUM DIOECESUM.

DECRETUM: Nonnulli Rmi. Galliarum antistites serio perpendentes, in multis suarum dioecesium ecclesiis, difficile admodum et non nisi magnis sumptibus, comparari posse oleum olivarum ad nutriendam diu noctuque saltem unam lampadam ante SSmm. Eucharistiae sacramentum, ab Apostolica Sede declarari petierunt utrum, in casu, attentis difficultatibus et ecclesiarum paupertate, oleo olivarum substitui possint alia olea, quae ex vegetabilibus